



**11/02/2004 IX CONGRESO NACIONAL DE INTERNET
TELECOMUNICACIONES Y MOVILIDAD**

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA
AZNAR, EN LA INAUGURACIÓN DEL CONGRESO**

Madrid, 11-02-2004

Muy buenos días a todos, señoras y señores,

Deseo agradecer, en primer lugar, a la Asociación de Usuarios de Internet y a su presidente su amable invitación para inaugurar este Mundo Internet 2004. También quiero agradecer a su presidente el decálogo que me ha hecho llegar, que he vuelto a escuchar y que, sin duda, contiene propuestas de indudable interés para avanzar en la difusión de Internet entre los ciudadanos españoles.

Como ustedes saben y el presidente de la Asociación ha tenido la oportunidad de recordar, he tenido la satisfacción de inaugurar varias ediciones anteriores de este Congreso. Ésta, no obstante, es la última ocasión por razones que también ustedes conocen bien y creo que por esa misma razón también es una buena ocasión para hacer un balance y para analizar el grado de los logros que hemos podido conseguir en el desarrollo de la Sociedad de la Información en España durante estos últimos ocho años.

Ya les quiero adelantar que me gustaría que hubiésemos avanzado mucho más, que me gustaría haber llegado mucho más lejos en la difusión de las tecnologías de la información, de la comunicación entre las empresas y los hogares de los españoles. Creo que aún tenemos mucho camino que trabajar y mucho trabajo que hacer para alcanzar los objetivos a los que aspiramos y que son, como no puede ser de otra manera, los que corresponden a los países más prósperos y avanzados de Europa y del mundo.

Pero, dicho esto que tenemos mucho trabajo que hacer por delante, y hay que ser conscientes de ello, haber superado los retos de la entrada en la Europa del euro, el crecimiento del empleo, la consolidación de las cuentas públicas o asegurarnos el sistema de pensiones hacen que España se encuentra ahora en condiciones sólidas, seguras, de afrontar retos más ambiciosos que resultarían inalcanzables, más aún implantables, si antes no se hubiesen puesto en orden todas estas áreas a las que me acabo de referir y que son la base fundamental de que podamos dedicar más esfuerzo y más trabajo a aquello que les reúne hoy a ustedes y durante los próximos días, porque justamente uno de esos objetivos fundamentales de la España moderna del futuro es lograr la plena convergencia con los países más desarrollados de Europa en la Sociedad de la Información.

Yo creo que ustedes saben también que a mí me gusta siempre apoyar mis afirmaciones en datos y quiero ser esta mañana, una vez más, fiel a esta costumbre. Por lo tanto, quiero dar algunos datos que me parecen relevantes de la situación a la que hemos llegado y del punto de partida que, a partir de este Congreso, tenemos para la España de los próximos cuatro u ocho años.

Hace ocho años los usuarios no disfrutaban de la libertad de elegir el operador que les prestaba los servicios de telecomunicaciones. No existía libertad en los comunicados de telecomunicaciones, había monopolio y desde hace unos años los usuarios tienen libertad de elegir operador, tanto en telefonía fija, como móvil y en Internet. Yo creo que todos hemos ganado con esta libertad, porque ahora tenemos servicios de telecomunicaciones de más calidad, tenemos nuevos servicios, tenemos nuevas redes y disfrutamos de mejores precios. Y quiero recordar que esta liberalización ha permitido una reducción global de la factura media de más del 52 por 100, en términos nominales, desde 1996.

A lo largo de estos años hemos intentado apostar también por la competencia y lo hemos hecho. Hoy más de 2.200.000 hogares o empresas utilizan los servicios de nuevos operadores que han nacido como consecuencia de la liberalización, 2.200.000, y más de 1.700.000 usuarios han cambiado de operador conservando, por ejemplo, su número de teléfono.

El propio sector de las tecnologías de la información y de la comunicación se ha visto claramente beneficiado por la liberalización, porque la competencia, al final, se traduce en más eficiencia, más demanda y más crecimiento del mercado. Al menos, eso es lo que ha ocurrido en nuestro país y los datos así lo vuelven a corroborar.

El tamaño del sector de las tecnologías de información y de la comunicación era el 3'5 por 100 de nuestro Producto Interno Bruto en 1995 y ahora es el 5'8, prácticamente, el 6 por 100 del Producto Interno Bruto en el año 2002. Son prácticamente dos puntos y medio de crecimiento de nuestro Producto Interno Bruto que significan más de 15.000 millones de euros, es decir, más de dos billones y medio de las antiguas pesetas.

En 1995 también el mercado de las telecomunicaciones representaba sólo el 2 por 100 de nuestro Producto Interno Bruto, muy claramente por debajo de la media europea, y este mercado en España ha crecido hasta duplicarse y alcanzar en el año 2002 el 3'9 por 100 de nuestro Producto Interior Bruto, superando a la media europea en estos años.

Los indicadores en materia de inversión de nuevas infraestructuras de telecomunicaciones y de nuevas redes de banda ancha son también reveladores. Actualmente existen en España más de 2.200.000 conexiones de banda ancha, contamos con más de 1.600.000 líneas ADSL y, gracias al despliegue de las nuevas redes de fibra óptica, existen más de 600.000 líneas operativas de cable.

Esto significa que España es hoy el segundo país europeo en crecimiento absoluto de acceso a la banda ancha y el segundo país europeo con mayor porcentaje de usuarios de Internet de banda ancha, por encima de la media de la Unión Europea y de países como Francia, como Italia o como el Reino Unido.

Otro ejemplo de la difusión de las nuevas tecnologías que genera la competencia la ofrece la telefonía móvil. En 1995 existía un millón de líneas en España y dos de cada cien españoles tenían acceso al teléfono móvil, que era exactamente entonces la mitad de la media europea en aquel momento; dos de cada cien. A finales de 2003 el número de líneas superaba los 37 millones, duplicando el número de líneas fijas, lo que quiere decir que hoy nueve de cada diez españoles usan el móvil, lo que representa un índice notablemente superior a la media europea.

Otro ejemplo de difusión de las nuevas tecnologías en la vida cotidiana de los españoles es también el de los servicios bancarios. Actualmente España es el país con más cajeros automáticos por millón de habitantes. Lo que haya dentro de los cajeros ya es otra cosa, pero es más cajeros automáticos por millón de habitantes.

Y otro ejemplo es el sector comercial, en el cual España es el país con más difusión de terminales del punto de venta del mundo.

Pues bien, a lo largo de estos años lo que hemos pretendido es estar a la altura de estos avances tecnológicos y creo que hubiera sido un error no emprender reformas legales para dar cauce jurídico y político a todas estas profundas innovaciones que se producen en la sociedad española. Por eso se aprobó la nueva Ley General de Comunicaciones, que incorpora y hace efectivo el acceso universal a Internet por parte de todos, con independencia del lugar en el que se vive. El esfuerzo en la nueva telefonía rural está haciendo posible la igualdad de acceso también en la Sociedad de la Información.

Internet también necesita un marco jurídico que aporte seguridad y confianza, y por eso aprobamos la Ley de Servicios de la Sociedad de la Información y del Comercio Electrónico, que concede plena validez a los contratos electrónicos y que refuerza la protección a fenómenos como el envío por correo electrónico de publicidad no solicitada.

Creo recordar que ayer el Ministro de Hacienda anunciaba que a partir de este año se podrá hacer la Declaración de la Renta a través del móvil. Ahora el Gobierno en estos campos quiere también dar otro paso más para favorecer el uso útil de Internet. Así que yo quiero anunciarles que el próximo viernes el Consejo de Ministros pondrá en marcha la creación del Documento Nacional de Identidad electrónico que estará a disposición de todos los españoles. Se trata de dar un paso muy importante que permitirá a los usuarios, a las empresas de comercio electrónico y a la propia Administración poder relacionarse a través de Internet con seguridad y fiabilidad.

Queremos, por lo tanto, con iniciativas como ésta buscar los lugares de cabeza en el desarrollo de las nuevas tecnologías en el mundo y que, como ha ocurrido en los últimos años, sigamos progresando en este terreno y que sigamos avanzando en nuestros datos; por ejemplo, el que nos dice que el número de hogares con acceso a Internet se ha multiplicado por seis en estos años.

Es necesario, por lo tanto, seguir trabajando y seguir esforzándonos en esta dirección. El Plan España.es se ha marcado bastantes objetivos, especialmente en el ámbito educativo, singularmente a través del programa "Internet en la Escuela".

Pues bien, queridas amigas y amigos, con el esfuerzo de todos hemos podido avanzar en la difusión y en el uso de las nuevas tecnologías, y en la consolidación, cada vez más intensa, de la Sociedad de la Información. Como he dicho antes, somos muy conscientes de que nos queda mucho camino por recorrer, pero creo que los avances experimentados a lo largo de estos años nos sitúan en una base de partida excelente para conseguir nuestros objetivos y seguir trabajando.

Yo quiero animarles desde Mundo Internet a seguir contribuyendo, cada uno desde donde lo pueda hacer, al desarrollo de la Sociedad de la Información en España. Si lo hacemos, contribuiremos a hacer de nuestro país un país más moderno, más cohesionado, y a situarnos entre los países más avanzados de Europa y del mundo, donde debemos estar, donde podemos estar y donde tenemos capacidad para estar.

Les reitero a todos ustedes mi agradecimiento por su trabajo y a la Asociación de Usuarios de Internet por su invitación. Les deseo mucho éxito en estas Jornadas que hoy se inauguran y que tengan ustedes muchos más.

Muchísimas gracias a todos y muy buenos días.